

www.practicaespanol.com

Transcripción del vídeo

La potencia de sus guitarras eléctricas y la voz contundente de Amy Lee hicieron vibrar este jueves a los miles de fanáticos chilenos de la banda Evanescence, quienes no visitaban el país desde hace más de cinco años.

A pesar del tiempo, de mucha inactividad de su carrera, el conjunto estadounidense demostró que mantienen intacta su esencia de letras de desamor con un toque de heavy metal gótico. Y, sobre todo, que aún les queda una buena legión de aficionados en tierras chilenas.

La banda abrió el concierto con temas insignia como “Going under”, que fueron coreadas por más de quince mil asistentes que abarrotaron el recinto.

La vocalista, única que se mantiene de la formación inicial, interrumpió su carrera por la maternidad y dedicó unos años a componer música para niños; una experiencia que marcó su época reciente y que explica el devenir de la banda, que este jueves cerró su gira por Sudamérica y que les permitió visitar Brasil, Argentina y Chile.

Con “Bring me to life” llegó el final del concierto en el que Amy Lee y sus chicos resucitaron definitivamente y desvelaron que, si el pasado fue brillante en sus manos está labrarse un futuro mejor.